



Don Teodoro Schmidt Quezada

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

Año XXXIV



Julio de 1934



N.º 7

Alta distinción a uno de nuestros directores

EL Directorio del Instituto de Ingenieros de Chile tomó nota en una de sus últimas sesiones del nombramiento recaído en el distinguido Ingeniero don Teodoro Schmidt Quezada, como Miembro Honorario de la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia.

Al tomar conocimiento de tan alta distinción discernida a uno de los nuestros, se acordó dejar constancia en el acta de la íntima satisfacción con que se recibía esa noticia, tanto más cuanto recaía en un ingeniero que por sus condiciones especiales de preparación y de carácter, constituye un verdadero ejemplo para las generaciones que se levantan.

Don Teodoro Schmidt es hijo de uno de los pioneros de la civilización de la Frontera, el Ingeniero alemán don Teodoro Schmidt Weischel cuyo centenario se conmemoró hace poco y de la distinguida dama chilena doña Juana Quezada del Río, recientemente fallecida.

Criado dentro de las más austeras prácticas del deber y del culto a la verdad, heredó de sus ilustres progenitores esa cualidad que habría de ser la estrella bienhechora que guiaría sus pasos por los delicados cargos que le ha correspondido desempeñar.

En 1896, aun estudiante, se iniciaba como Inspector a mérito del Instituto Nacional. Allí su consejo era atendido por los muchachos con verdadera devoción. Se le buscaba porque parecía que una estrecha comunión unía su espíritu con los chicos que querían buscar en él a alguien que hablara a sus almas con la sencillez que ellos necesitaban para comprender. Forjando su disciplina dentro del marco que le señalaron sus padres, supo también irradiar a las generaciones que pasaron por ese plantel de 1896 a 1901 esas mismas enseñanzas morales.

En 1901 ingresaba como dibujante a la Dirección de Obras Públicas. Respetuoso de las jerarquías fué escalando por su propio esfuerzo uno a uno los puestos que habían de llevarlo finalmente al delicado cargo de Director General de ese importante servicio que, con aplauso general de la opinión pública hoy desempeña.

El señor Schmidt es también profesor universitario y ha llegado en la instrucción pública a los más altos cargos docentes. Fué Decano de la Facultad de Matemáticas y en una circunstancia difícil para nuestro estudiantado, cuando la disgregación de

los valores llegaba hasta la Universidad de Chile, le correspondió asumir el Rectorado en su calidad de Decano más antiguo.

Mediante su obra persuasiva y enérgica logró poner orden en la enseñanza superior y cuando consiguió su objeto se retiró para dedicarse de lleno a sus funciones de Director General de Obras Públicas. El Supremo Gobierno en una encomiástica nota dejó constancia de su labor y de sus agradecimientos por el éxito obtenido.

Por no citar todos los delicados cargos que le ha correspondido desempeñar, solamente señalaremos los siguientes:

Delegado del Gobierno de Chile al Congreso de Ferrocarriles de Buenos Aires,
Presidente de la Exposición de Ferrocarriles y Turismo,
Delegado del Gobierno para la entrega del Ferrocarril de Arica a La Paz,
Presidente del Directorio Chileno del Ferrocarril Transandino por Juncal,
Director de la Comisión Chilena del Congreso Sudamericano del Ferrocarril,
Decano de la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile,
Rector de la Universidad de Chile, y
Director General de Obras Públicas.

Diremos, para terminar, que la alta distinción de Miembro Honorario de la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia que cuenta con más de 2,000 socios ha sido asignado a muy pocos extranjeros y no podía esa Sociedad haber escogido a un mejor exponente de nuestros Ingenieros que el señor Schmidt.

LA COMISIÓN DE REDACCIÓN.